https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa3/issue/archive

Con-Ciencia Boletín Científico de la Escuela Preparatoria No. 3

CON - CIENCIA

Publicación semestral No. 11 (2019) 47-48

El hombre en la existencia: Jean Paul Sartre

The man in existence: Jean Paul Sartre

Yazmin G. García-Mendoza [a]

Abstract:

Man begins by existing, meets and emerges in the world and then defines himself. It begins by not being anything, it will only be after and it will be as it was done.

Keywords:

Existence, be for oneself, be in itself

Resumen:

El hombre empieza por existir, se encuentra y surge en el mundo y despues se define. Empieza por no ser nada, solo será después y será tal como se haya hecho.

Palabras Clave:

Existencia, ser para si, ser en si

Introducción

Hay dos clases de existencialismo: el teísta o abierto. El que profesa una religión y cree en dios y el cerrado o ateo, que son los que no creen en dios. La existencia del hombre precede a su esencia, pues no hay un dios que la conciba.

Existencialismo

El hombre es plenamente responsable de su vida y la de los demás. El hombre es tal como el se quiere y como se concibe después de la existencia, el hombre no es otra cosa que lo que el hace. Este es el primer principio del existencialismo: la subjetividad

La responsabilidad que compromete a todos los hombres engendra la angustia existencialista.

El existencialista suele declarar que el hombre es angustia. Esto significa que el hombre que se compromete y que se da cuenta de que es no solo el que elige ser sino al mismo tiempo sino lo que elige que el mundo sea por lo que no puede escapar al sentimiento de su total y profunda responsabilidad.

La moral atea exalta la libertad y la responsabilidad del hombre

Nada cambiará, aunque dios no exista; encontraremos las mismas normas de honradez, de progreso, de humanismo y habremos hecho de dios una hipótesis superada que morirá tranquilamente y por sí misma.

El hombre está condenado a ser libre.

Estamos solos y sin escusas. El hombre es libre, porque una vez arrojado al mundo es responsable de todo lo que hace.

El hombre puede definirse por su acción y su destino está en el mismo

Según la religión: si se nace cobarde, se está perfectamente tranquilo, no hay nada que hacer, se está cobarde toda la vida. Si se nace héroe, se será héroe toda la vida.

El otro es indispensable para llegar a conocerme. Es una dimensión necesaria del hombre, pues todos tenemos la misma condición humana.

[a] Yazmín G. García Mendoza, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Escuela Preparatoria Número 3, https://orcid.org/0000-0001-5698-7527, Email: yazmin_garcia6890@uaeh.edu.mx

Para obtener una verdad cualquiera sobre mí, es necesario que pase por el otro. El otro es indispensable a mi existencia tanto como el conocimiento que tengo de mí mismo. En estas condiciones, el descubrimiento de mi intimidad me descubre, al mismo tiempo al otro, como una libertad colocada frente a mi. Así descubrimos en seguida un mundo que llamaremos de intersubjetividad y en este mundo el hombre decide lo que es y lo que son los otros.

El existencialismo y el humanismo serán ateos para que el hombre se encuentre a si mismo y se salve así mismo.

Es necesario que el hombre se encuentre así mismo y se convenza de que nada puede salvarlo de si mismo, así sea una prueba valedera de la existencia de dios.

Ser en si

El ser en si no es consciente, ni activo, ni pasivo, no puede ser explicado es un punto hecho sin causa ni razón. El hombre es cosa, por su cuerpo, es un cuerpo entre los demás cuerpos.

Ser para si

Es lo que caracteriza al hombre: la conciencia. Ser consciente es considerarse a si mismo desde una cierta distancia; ¿qué es lo que separa así al ser de si mismo? La nada. El para si es en efecto conciencia, libertad; le queda la obligación de hacerse. El solo lleva el peso del mundo. No hay que asombrarse de que el sentimiento específico de la libertad sea la angustia.

Referencia

Zarco , M. A., Ruiz de Santiago, J., & Torre Lopez, F. (2014). *Introducción a la Filosofía del Hombre y la Sociedad.* México: Esfinge.